



Queridísimas Hermanas,

Ayer, 21 octubre 2018, a las 16:00 horas, en el Hospital San Andrés de Roma el Señor ha llamado a la eternidad a nuestra Hermana

SR. M. AGNESE - GIUSEPPINA MENCCHIO
NACIDA EL 4 ABRIL 1943 EN CERVARESE SANTA CROCE (PD).

Josefina entra con las Pías Discípulas en Alba el 6 agosto 1959, emite la primera Profesión en Roma el 25 marzo 1962 y los Votos perpetuos el 11 febrero 1968 en Roma. S.M. Agnese, aparentemente esquiva en hablar de sí misma, acepta la invitación de S.M. Regina Cesarato, entonces superiora general, de escribir la historia de la propia vocación y con fecha 25 marzo 2012, en la celebración de sus 50 años de Profesión religiosa, contempla y redacta esta maravillosa página de historia de la salvación. Señala que mientras militaba en la Acción Católica, inicialmente no pensaba en la consagración religiosa, también porque la familia tenía necesidad de su ayuda. Pero todo cambia después de un viaje a Roma. *«En Roma –escribe– en 1959 conocí casualmente a la Madre M. Tecla Molino. Vi algunas jóvenes salir de la Iglesia con un grande manto azul, que movían como dos alas. Pregunté quiénes eran y me dijeron que habían ido a la adoración todas juntas. Eran novicias que se preparaban para ser religiosas. Madre M. Tecla me preguntó qué hacía yo en casa y que si no había pensado en ser religiosa. Dije que no. Me dijo que me iba a enviar a una hermana para que me acompañara a Alba para hacer un curso de ejercicios espirituales con otras jóvenes. Le dije que no era posible. Pero ella me dijo: ¡Nos veremos en Alba en septiembre de este mismo año! Me dio un libro: Ven y verás. Regresé a casa pero, para ser sincera, me atormentaban estas palabras: “nos veremos” pero nunca pensé en ser religiosa».* Después de varias peripecias en el verano se encuentra en Alba... *«La Hermana que nos seguía nos preguntó si deseábamos hacer alguna hora de adoración de noche, pero con tranquilidad porque ya estaban las dos hermanas de turno. Yo fui a medianoche con otras tres chicas. Hacía la una de noche, mientras miraba la Hostia y aquel grande mosaico de Jesús, aquellos ojos entraron dentro de mí. Me entró una fuerte rebeldía porque aquellos ojos me decían “¿Por qué me quieres dejar? Este es el camino que debes seguir”. Permanecí de rodillas, lloré, pero no podía despegarme del banco, así me quedé toda la noche con una fuerte lucha... Hasta que logré decir: “Señor, ¿qué quieres de mí?... está bien, pero Tú no me debes dejar”. Sólo puedo decir, también ahora, a distancia de tantos años: que sentí dentro de mí una paz que nunca había sentido. Casi me parecía que estaba sola con Él... Era la noche de la Transfiguración entre el 5/6 de agosto 1959»...* Después de esta experiencia toma la decisión de quedarse, habla con quien la acompaña y ¡ella le señala la fecha de su ingreso entre las Pías Discípulas! *«Cuando en septiembre vino Madre Tecla a Alba, me dijo: ¿Qué te había dicho? Gracias, porque escuchaste la voz del Maestro Divino».*

El Evangelio de ayer, 29 domingo del T.O. era focalizado sobre la figura del Maestro Divino que educa a sus discípulos y se les presenta Él mismo como Aquél que *“no ha venido para ser servido, sino para servir y dar la propia vida en rescate de muchos”* (Mc 10, 45). El Divino Maestro ha elegido el contexto litúrgico de este domingo para llamar a Sí a S.M. Agnese, casi para confirmar la vida de esta su discípula que ciertamente ha tenido como denominador común y constante el **servicio**. Las tareas específicas que ella realizó como misión han instaurado en su espíritu una actitud que puede resumirse en la palabra *servicio*, don continuo de la vida por amor. Las tareas de los primeros años del apostolado que le fue confiado tienen como redacción constante “cocina o ayuda de cocinera o cocinera”: en Roma SP (1962), en Modena SP (1964). Después el paréntesis de un año en los Recuerdos (Souvenir) de San Pedro (1966), está en Vicenza SP (1967), en Roma SPCG (1973) para guardarropa-planchaduría, en Ci-

nisello Balsamo SP (1974), en Vicenza SP (1975), luego en Viceza DM (1979) para oficios varios; en Milán RA (1979), en Roma SP (1980). Inicia después una diversa forma de servicio con algunos mandatos de superiora local en varias comunidades paulinas y no: en Catania SP (1984), en Ariccia DM (1987), en Bolonia (1983), en Palermo (1997), en Roma SP (2000) por dos mandatos. En el 2006 está en la Casa de Oración de Central para la acogida de los grupos. En el 2009 es nuevamente superiora local en Cinisello DM, luego en el 2012 consejera y ecónoma local en la comunidad R.A. de Roma, ecónoma local desde el 2016, ministerio que la hacía responsable también de la coordinación de las colaboradoras/colaboradores externos hasta el presente. Las personas comentan cómo hacía de todo para ir al encuentro de ellas por eventuales necesidades y cómo era atenta y delicada en su deber.

En la historia de su vocación habla también de un encuentro con el Primer Maestro que la aseguró en su vocación: *«Luego me miró y me dijo: Jesús te quiere su discípula para siempre. Ama a los Sacerdotes, a los Discípulos y sobre todo a los jóvenes, reza siempre por ellos. Tendrás todavía dificultades pero si tú sigues a Jesús y a la Virgen, ellos tienen el deber de ayudarte... Ahora después de tantos años pasados en las Casas Paulinas y nuestras puedo decir que la gracia del Señor me ha siempre ayudado y ahora soy pia discípula feliz y contenta. Todo por la gracia que me ha concedido el Señor. Rezo siempre a nuestros beatos a fin de que nos ayuden a ser verdaderamente como Él quiere: miembros vivos y activos en la Iglesia».*

Se ha concluido, en modo casi repenino, la existencia terrena de S.M. Agnese, existencia señalada desde octubre del 2015 por la presencia de un tumor pulmonar. Tan pronto como tuvo conocimiento de la enfermedad, enfrentó con ánimo, determinación y mucha esperanza la terapia propuesta: quirúrgica y quimioterápica. Sobre todo esta última la obligó a limitar siempre más su actividad y su gastarse en el servicio de la comunidad que desempeñó casi hasta el final. La tenacidad la mantenía en pie en cada intervalo de quimioterapia. La comunidad le estuvo siempre cercana y la acompañó con mucha oración.

Cuando tomó conciencia de la gravedad de su enfermedad, manifestó a S.M. Regina Cesarato su estado de ánimo: *«He dado gracias al Señor por el don que me ha hecho porque comprendo lo que quiere decir ser verdaderamente una Pía Discípula, en el ofrecimiento de cada día, ofrecer por todos».* A la hermana enfermera que estaba a su lado, ayer le decía: *“¡qué oblación se me ha pedido! ¡Hágase la voluntad de Dios!”.* Se apagó invocando a María, con la cercanía de la vicaria provincial. La consumación de la vida de esta Hermana interpela a todas nosotras sobre el sentido de la oferta apostólica y ¡su espíritu de servicio por amor! Gracias, S.M. Agnese por lo que has sido. En la presencia de Dios continúa recordándonos e invocando al Espíritu Santo para nuestra santificación ¡en Cristo Maestro Camino, Verdad y Vida!

S. H. Paolo Ciancimino